

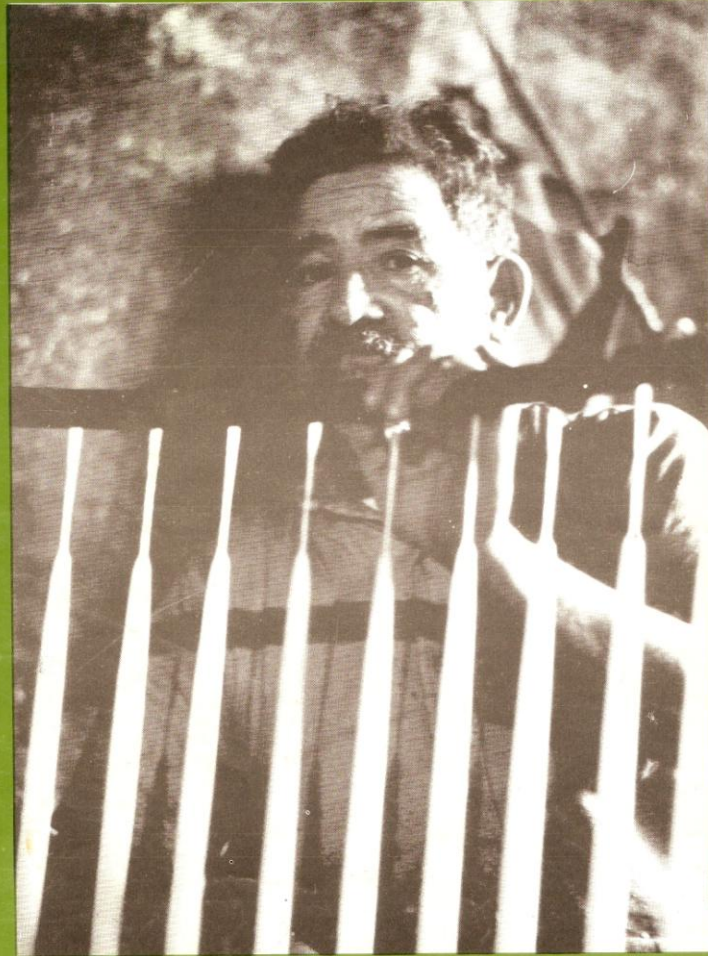
# LA TRADICIÓN POPULAR

Boletín del Centro de Estudios Folklóricos  
Universidad de San Carlos de Guatemala.



*Velas de Antigua Guatemala.*

*El maestro José Mendoza.*



1975

LA TRADICION POPULAR  
CENTRO DE ESTUDIOS FOLKLORICOS  
DIRECTOR: ROBERTO DIAZ CASTILLO  
INVESTIGADORES ADJUNTOS: CELSO A. LARA,  
LUIS LUJAN MUÑOZ  
AVE. DE LA REFORMA 0-63, ZONA 10. TEL.: 60904  
GUATEMALA, CENTROAMERICA.



5

# VELAS DE ANTIGUA GUATEMALA

Roberto Díaz Castillo

Las necesidades cotidianas y los ritos impuestos por la iglesia católica a lo largo de la colonización española, generaron en Antigua Guatemala el apareamiento del arte de las velas. Muy pronto la población indígena y mestiza lo hizo suyo y le impuso su sello peculiar.

Entre la numerosa variedad de velas que se conoce cabe mencionar las llamadas ceritas —hechas con un 90 o/o de parafina pura y 10 o/o de cera de abejas—, antaño requeridas para el alumbrado doméstico y las festividades religiosas. Se vendían entonces por manojos —la cantidad que cupiera en una sola mano— y mazos de veinticinco y cincuenta unidades.

Las candelas y cirios torneados —de tres, cuatro y hasta cinco libras—, también de remoto origen, se destinan todavía a los tenancios o cofradías que guardan imágenes del santoral cristiano: Santiago Apóstol —patrón de Antigua Guatemala—, San Antonio —patrón de San Antonio Aguascalientes—, la Virgen de la Concepción, San Miguel —patrón de San Miguel Dueñas—, San Rafael, San Sebastián, la Sagrada Familia, Jesús Nazareno y algunas más. Estas candelas y cirios son hechos de cera pura en un

80 o/o y el resto de parafina. Tienen un alma —columna o cuerpo— y sobre ella, en bajorrelieve, ramales o decoraciones fitomorfas que la recubren. Se encienden únicamente durante el ritual y luego se apagan porque deben durar el año completo que tarda la custodia de la imagen.

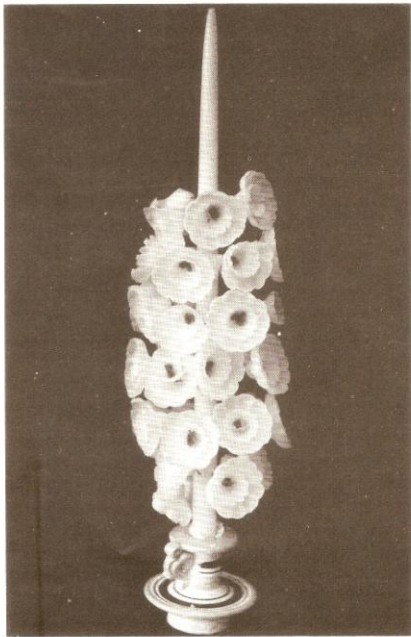
Las candelitas de sebo, muy escasas ahora, son otra variedad de uso común. El sebo empleado años atrás era de unto de res y se le atribuía propiedades medicinales. A eso se debe que las candelitas de sebo se quemaran en el pasado con ocasión de los rezos dedicados a los difuntos. Hoy, por razones económicas, se prefiere el sebo sintético, derivado del petróleo.

Las candelas de estearina al 100 o/o tuvieron gran demanda en otro tiempo. Las compraban en las fincas y se vendían por paquetes. Hace cinco años un quintal de estearina costaba cinco quetzales y éste era ya entonces un precio muy alto. Según los informantes la estearina conocida en aquella época se extraía de la ballena.

Los cirios pascuales, de una a seis libras, deben hacerse con cera pura en alta proporción.



*El maestro José Mendoza frente al aro cargado de velas.*



*Palmatoria.*

Se usan como ofrendas durante el período comprendido entre el Sábado de Gloria y cuarenta días después.

De cera pura, al 100 o/o, son también las palmatorias o candelas destinadas a la consagración. Se llaman así porque tienen forma de palmas y se adornan con coronitas de flores de delicada factura. Originalmente fueron blancas, pero hoy las hacen de distintos colores.

Finamente delgados y largos son los pabilos, hechos de cera pura, que sirven para encender las candelas. Tuvieron uso frecuente en las iglesias de otrora.

Los milagros —exvotos de formas diversas aunque generalmente figuras humanas y miembros del cuerpo— constituyen otra modalidad de trabajo en cera. Se trata de ofrendas destinadas a los Santos milagrosos.

Las veladoras —variedad de candelas que se queman dentro de un vaso de vidrio— arden permanentemente frente a las imágenes de veneración doméstica.

El procedimiento seguido para hacer las candelas es el siguiente: la cera de abejas, que se obtiene en los municipios y departamentos cercanos, se purifica o "blanquea" por medio de agua o ácidos. Cuando hay que mezclarla con parafina se derriten ambas dentro de peroles de

lámina galvanizada, a una temperatura de 150°. Según la naturaleza de las velas así es la proporción de los ingredientes.

Mientras se derrite la materia prima, se colocan las mechas (de algodón trenzado) en los cien ganchitos pegados a un aro que cuelga del techo, para que luego sean "bañadas" desde arriba con el material derretido. Al mismo tiempo que se hace esta operación, se hace girar el aro con el propósito de que, ya frías las velas y una tras otra, vayan recibiendo cada "baño".

La forma de las piezas se logra con el girar del aro. Una balanza permite comprobar el peso de aquéllas y un cuchillo afilado se emplea para quitar los excedentes.

Hay velas tan gruesas cuya elaboración sobrepasa las ocho horas de trabajo continuo. Las corrientes se hacen en seis o siete horas, aproximadamente.

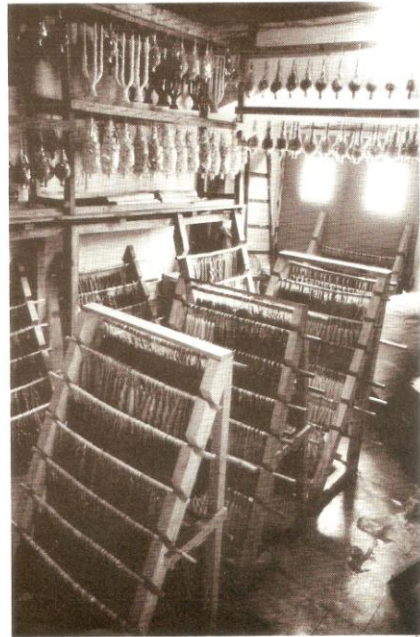
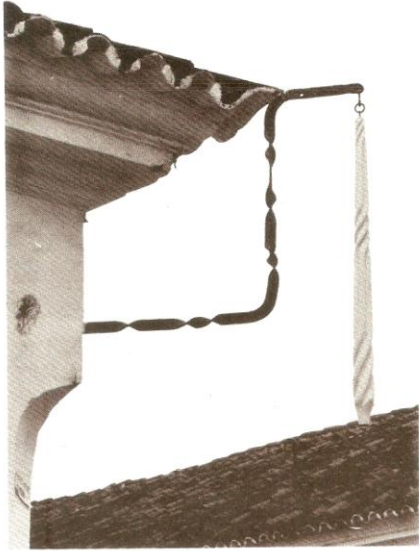
Como en otras expresiones artísticas y tradicionales del pueblo, en la manufactura de las velas es perceptible el "hilo" de la tradición. El maestro José Mendoza —para mencionar un solo caso—, de 58 años de edad y durante cuatro décadas consagrado a este oficio, enseña pacientemente a Esteban, nieto suyo, los secretos de una manualidad en plena vigencia.

Entre las cererías que perduran en Antigua Guatemala cabe mencionar las denominadas "Evelia del Pinal, Sucesores", fundada hace casi medio siglo, "Almacén y Cerería La Cruz" y "Tienda Santa Marta".



*Veladora en su vaso.*

*Cerería "Evelia del Pinal, Sucesores", Antigua Guatemala.*



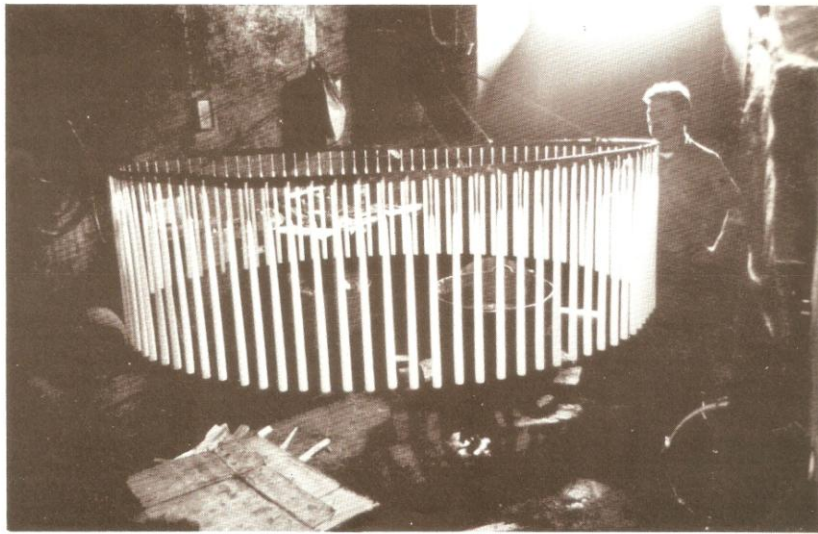
*Velas. Bodega de la cerería.*



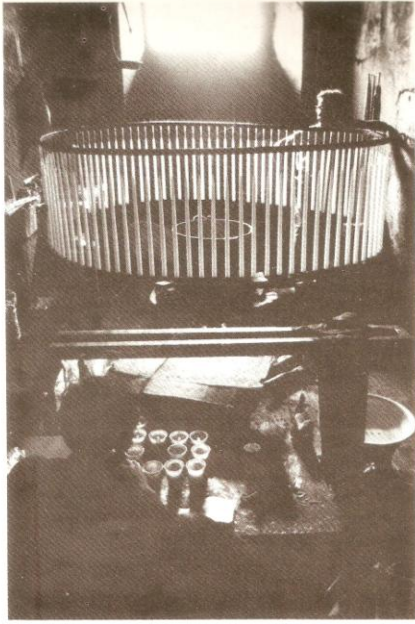
*Veladora.*



*Esteban Mendoza haciendo veladoras.*



*Aro para colgar las velas.*



*Veladoras y velas en proceso de elaboración.*



*Candelas y cirios torneados.*



*Candela de cera.*



*Candelitas de sebo.*

a los manos del acidor  
 y con santo infinito amor  
 a tus plantas nos postramos  
 y al llamarte te clamamos  
 O magro del hermoso amor

(Comerciante)  
 ¿en ti made de blun omia  
 ponimos nuestra confianza  
 porque eres vida y esperanza  
 del destarado mortal  
 indio

Y desde este diciembre ideal  
 a ti llamamos Maria  
 miramos pues Virgen pura  
 sin el mancha original  
 Yo lo vino aquí sallova  
 con tanto más euzagion  
 porque es tanto celebrande  
 a los magro de consuecion

Canta el indio  
 Pues señores de lo cutare  
 lo que me a pasade agora

que el comerciante esto vino  
 ya quitarme a mi sallova  
 Y como soy tan pobrecito  
 ya no los tengo mis dinere  
 bella mi dijo agora  
 ya de vos no lo recibite

Y por eso es bueno señores  
 no fiquese en las fontas  
 porque de todas las venutas  
 sacas son las torraditas

(despedida)  
 Y así pues nos despedimos  
 y de tu niño Jesús  
 que por nuestros pecados  
 murio tu hijo en una cruz  
 y así noble auditorio  
 elegamos en alta voz  
 y con grande devocion  
 viva por siglos eternos  
 la limpia Concepcion  
 (fin)

## ACERCA DE LA LOA

Gonzalo Mejía Ruiz

La loa es ese teatro popular tradicional que en Guatemala se representa frente a la imagen de un santo durante una procesión. Es un teatro ladino, de origen colonial, cuyo esplendor se da durante las celebraciones de la Virgen de Concepción (8 de diciembre).

La vigencia de la loa se ve afectada por múltiples factores, inclusive la iglesia. No obstante, aún se la encuentra con abundancia en muchas poblaciones rurales y semiurbanas. En las concentraciones urbanas es menor esta vigencia debido al cosmopolitismo. Por eso es curioso el hecho que, en 1974, se representaran dos loas durante el rezado que se lleva a cabo la víspera de las festividades de la Virgen de Concepción (7 de diciembre), en el barrio de Ciudad Vieja, capital de la república.

La loa como expresión de un grupo, expone los valores de los ladinos de clase media

baja y baja. Por eso el afán de representar al indígena, cuando se le representa, como lo ve el ladino: torpe y con la pronunciación castellana deformada. El ejemplo que se reproduce a continuación no es lo suficientemente rico en situaciones como para mostrar toda la discriminación que expresan muchas otras muestras.

El indígena no es el único tema de las loas. La loa es un abundante repertorio dramático en el que se plasman distintos temas. En especial, la oposición entre el bien y el mal.

La pieza que se copia seguidamente está escrita en prosa. Sin embargo, la forma corriente es el verso octosílabo o, en general, de arte menor.

En esta loa se expresa la alegría de dos indios que celebran el día de Concepción. Quemar pólvora y bailan, costumbres ambas arraigadas en el indígena que son fácilmente reconocibles por el ladino.



### LOA DE UN INDIO Y UNA INDIA\*

*Sale el indio con un coete y dice,  
Indio—*

*Ya me lo agarro los tardos por dar tu salutación por  
venir verte virgo mario me lo ki mi trompesón oooy  
chavelito mi curazón aquí estoy esperando qui venir pero  
coriendite con un tuzón.*

*(Sale la india con un tison)*

*India—*

*Porque lo gritar Pegre que lo querer el tuzón no vez  
que lo quitar el tiempo y voy echar tu pichton.*

*Indio—*

*Presta luegue el tuzón qui los queme yo los cueto a  
la magre consurcion (quema el cuete). Este subió muy  
bonito y con su bomba va abisar que se benga el  
muciquite (mucica) pa que empiese yo bailar, que vive el  
cobsurcion vive el muciquite, vive el son, vive el rine  
consevide reine de mi corazón, vive todo el gento qui esta  
con el virgen santo, vive yo que estoy contiento, vive yo  
que lla mere cante.*

*India—*

*Parate un poque tu son bas comer coriendite tu chile  
tu tortilla y tu picudite pichton.*

*Indio—*

*Dispues tu buñuelo el batido mis tamal di pure coch  
y sigue el marimba cuach tocande el son repetide. (pide  
mucica).*

*India—*

*Aquí le traigo Pegrite tu guene trague guardiente  
aquí lo mire este giento que vio nuestra alegría.*

*Indio—*

*Ya mi torito voy quemar bastar brabe el busque  
niguas y todo el gento que va mirar se arrollen las nagues.*

*India—*

*Pureze que lla no me cabe una chompipe del guste  
que agore es el día del birgon conseccion y purese  
tambien yo quiere bailar, un vonite son porque se acabe,  
el novene consección.*

\* Esta loa fue recogida en San Agustín Sumpango, Sacatepéquez, el 22 de mayo de 1972. Se fotocopió del repertorio manuscrito de Rosalina Ortiz —60 años, marranera de la Calle Real—, quien anualmente montaba loas para Concepción. Otra versión de esta loa aparece publicada, sin fecha, por la Imprenta Ortiz España.



*Rosalina Ortiz. "Dueña" de loas.*

# ADIVINANZAS DE GUATEMALA

Celso A. Lara

Dentro del folklore literario en verso una de las modalidades que con mayor intensidad ha captado el interés de los pueblos es la adivinanza. Se llama así a los acertijos que un narrador somete a su auditorio con el fin de buscar la respuesta adecuada. Generalmente pueden manifestarse en prosa o en verso, y adoptan formas invariables en su inicio (¿adivina adivinador?), o en su culminación (¿qué es?). Además la respuesta a cada adivinanza es fija, pero puede variar de acuerdo a las condiciones socioculturales que viven los narradores de estos hechos.

La adivinanza es un género muy antiguo tanto en la cultura occidental como en la oriental. Su aceptación e importancia esotérica en el mundo prehispánico en América fue muy amplia. Recuérdese las adivinanzas rituales que aparecen en los libros de Chilam Balam y otras crónicas indígenas. Se colige, pues, que la solución de acertijos es tan antigua como la humanidad.

En un monte del quiché  
hay un pájaro francés  
que escupe sin tener lengua  
y se para sin tener los pies.

**La pistola.**

Cien vacas en un corral  
todas orinan a la par.

**techo de teja.**

Por otra parte, su temática es muy variada. Abarca desde aspectos de la vida cotidiana, hasta fenómenos de la naturaleza (vegetales, animales, minerales, etcétera), partes del cuerpo humano, objetos y profesiones, entre otros temas muy comunes en estos acertijos.

En gran medida las adivinanzas conllevan un doble sentido con el objeto de sorprender al auditorio con respuestas cargadas de contenido erótico, sexual y de otra índole. La función de la adivinanza es la de divertir, entretener, motivo por el cual se la encuentra tanto en los cancioneros de adultos como en los infantiles.

Las adivinanzas aquí presentadas, recogidas en la costa sur y en la ciudad de Guatemala, así como las que engrosan los archivos del Centro de Estudios Folklóricos, testimonian su arraigo e importancia entre las clases populares guatemaltecas.

Garra, pero no de tigre  
pata, pero no de res  
¿qué es?

**garrapata.**

Una señora bien aseñorada  
con muchos remiendos  
y sin ninguna puntada.

**la piña.**

El que la hace  
la hace cantando,  
la hace silbando;  
el que la usa  
no sabe  
a qué horas ni cuándo.

**la caja de muerto  
con el muerto.**

Muy arrogante  
muy caballero  
capa de oro  
y espolón de espada.

**el gallo.**

Pie con pie  
barriga con barriga  
le meto una vara  
de carne viva.

**la tinaja.**

Siempre quietas  
siempre inquietas  
durmiendo de día  
y de noche despiertas.

**las estrellas.**

Una cajita de pin-pon  
que no tiene  
tapadera ni tapón.

**el huevo.**

Agua pasa por mi casa  
cate por mi corazón.

**aguacate.**

Un metisaca  
un redondón  
y un bailador.

**el panadero.**

Si de oro nos vistiéramos  
plata no existiría.

**plátano.**

NOTA: Los datos socio-folklorológicos correspondientes a estos materiales se hallan registrados en los archivos del Centro de Estudios Folklóricos de la Universidad de San Carlos de Guatemala.

Diagramación: *Marcela Valdeavellano.* Fotografías: *Mauro Calanchina.*